



pregunta si es la &uacute;nica tan nerviosa. Una vez dentro baja su mochila y la abre, saca de su interior lo que le pidieron para la clase; un par de tenis ligeros, short de licra, una playera de algod&oacute;n&hellip; un brassiere deportivo. Ella jam&aacute;s hab&iacute;a usado uno y el d&iacute;a que se lo prob&oacute; al comprarlo se le hizo lo m&aacute;s inc&oacute;modo que pod&iacute;a haber, apretado y muy justo sobre los senos, su funci&oacute;n principal para evitar el movimiento pero muy molesto al fin y al cabo. Se quit&oacute; lentamente el uniforme hasta quedar en ropa interior y entonces se dio cuenta, tendr&iacute;a que quitarse la parte superior para ponerse el brassiere deportivo y no le agrad&oacute; la idea de estar semidesnuda con las otras chicas, volte&oacute; de re ojo y mir&oacute; en la cara de todas, una expresi&oacute;n que denotaba lo mismo. Todas parec&iacute;an indecisas sobre quitarse la ropa, a&uacute;n si se daban la vuelta era inevitable que pudieran ser vistas por las dem&aacute;s de alguna manera, permanecieron en c&iacute;rculo vi&eacute;ndose entre s&iacute; por un minuto sin decidirse a hacerlo. Mientras estaban as&iacute; Valeria tuvo, aunque breve, tiempo de mirar a sus nuevas compa&ntilde;eras. Cinco adolescentes delgadas de su estatura o m&aacute;s altas, con pieles de distintos tonos del blanco al moreno claro, todas de cuerpos finos y definidos, todas guapas a su manera, pas&oacute; otro inc&oacute;modo minuto de silencio hasta que una se decidi&oacute; a hacerlo. -De todas maneras nos vamos a seguir viendo por todo el a&ntilde;o, hasta m&aacute;s si seguimos en el equipo en la prepa &quest;no? Mejor quitarnos la pena, soy Daniela por cierto- Dicho esto la joven se desabroch&oacute; el brasierre y se lo quit&oacute; dejando libres un par de senos m&aacute;s grandes que los de Valeria, con pezones caf&eacute;s muy claros algo duros, si era el fr&iacute;o o la situaci&oacute;n lo que los ten&iacute;a as&iacute; era imposible saberlo pero esa acci&oacute;n rompi&oacute; la tensi&oacute;n del momento, una a una las cinco restantes se retiraron la parte superior y seis pares de senos juveniles y virginales quedaron expuestos, las due&ntilde;as se miraron entre s&iacute; por unos segundos, fue extra&ntilde;o que no decidieran cubrirse de nuevo inmediatamente pero esa acci&oacute;n las hizo sentirse a todas en confianza, terminaron de vestirse r&aacute;pidamente y salieron juntas de los vestidores. Cuando todas estuvieron fuera y despu&eacute;s de la parte de acondicionamiento y calentamiento comenzaron a hacer ejercicios b&aacute;sicos, vueltas y piruetas, estiramientos y saltos, despu&eacute;s de una hora y media extenuante la entrenadora indic&oacute; que estaban por terminar, ser&iacute;an solo Valeria y Lisset, otra de sus compa&ntilde;eras quienes se quedar&iacute;an al final de esta sesi&oacute;n para comenzar el entrenamiento en el caballo con arcos, y as&iacute; se ciclar&iacute;an, un par por cada d&iacute;a de entrenamiento al menos al principio mientras aprend&iacute;an lo b&aacute;sico, las chicas restantes salieron dejando a Vale y Lisset con la entrenadora. Esta parte del entrenamiento fue especialmente pesada, levantamientos y vueltas, saltos y estiramientos, fue cansado y estresante, no lograba hacer bien los ejercicios y era dif&iacute;cil, Lisset no parec&iacute;a tener mejor suerte por su parte. Al pasar casi otra hora les indicaron que

eso era todo, un ejercicio más y podían irse a descansar, este último consistía en sentarse sobre el caballo con las piernas abiertas, una a cada costado y debían balancear su cuerpo de adelante a atrás moviendo el torso para tomar impulso y recargando el cuerpo sobre el caballo dar media vuelta y así bajar. “No voy a lograr hacer eso, si ni si quiera puedo con lo más fácil” pensó Valeria, pero debía hacerlo y subió al caballo, con esfuerzo pues ya casi no sentía los brazos, se acomodó en la posición y practicó el movimiento de balanceo como se lo indicaron y algo extraño pasaba, cada vez que movía su cuerpo su vagina rozaba el caballo y esto le provocaba una sensación extraña y placentera, conforme subía a la velocidad y fuerza el roce era cada vez mayor y sentía aún mejor, una especie de cosquillas recorrían su cuerpo y comenzó a sentirse muy bien, cuando llegó la hora de girar completamente debía apretar su monte de Venus contra el caballo para girar y esa parte fue deliciosa, la sensación que recorrió su cuerpo fue algo nuevo y le encantó, tuvo que repetir el ejercicio varias veces pero lo hizo con gusto experimentando esa nueva cosa que nunca había sentido. Cuando todo terminó y después de cambiarse salió de la escuela con la otra chica. -Soy Lisette, pero todos me dicen Liss- Le dijo la chica- -Yo soy Valeria, mucho gusto, todos me dicen Vale, pero tu dime como quieras jaja- Caminaron un rato más hasta llegar a la salida del estacionamiento donde dos autos esperaban, el padre de Valeria había ido por ella y según entendió por Liss había ido su hermano, se despidieron y tomaron su camino. Durante el trayecto habló mucho con su padre y le contó sobre su día, pero la idea y el fantasma de la sensación que había tenido se quedó con ella y no la dejó ni un momento, esa tarde comió poco y decidió subir a su habitación para dormir, cansada como estaba pensó que a pesar de haber sudado tanto no quería bañarse así que se desnudó completamente y abrió un cajón de donde sacó su pijama, un pantalón ligero y una blusa delgada, dormía siempre sin brassiere, así que solo debía poner encima la otra ropa pero estando así; notó algo extraño en su ropa interior, se quitó la panty que tenía y pudo ver por dentro una gran mancha blanca justo en la parte de en medio, eso jamás le había sucedido y se le hizo extraño pero entonces recordó lo que había sucedido sobre el caballo. Dejó la ropa sucia a un lado y buscó un par nuevo para ponerse y dormir, así desnuda se miró de nuevo al espejo y pensó en recrear la sensación de esa tarde, sin dejar de mirarse se sentó sobre la cama y abrió las piernas, nunca había visto así su vagina, abierta, la idea la hizo sentirse emocionada y nerviosa, ella jamás se había masturbado y era extraño hacerlo por primera vez, de manera

consciente al menos, se tocó por fuera tratando de recrear lo que había sentido pero no sentía lo mismo, a pesar de eso su vagina comenzó a mojarse un poco y ella recorrió sus labios de arriba abajo con los dedos húmedos por sus propios jugos, recordé cosas vistas en clase de biología y que para estimular a una mujer la parte más adecuada era el clitoris, llevé su mano a esa zona y poco a poco la toqué, se sentía algo duro, de arriba abajo tratando de recrear el movimiento se tocó y comenzó a sentirse igual, la sensación era deliciosa, lo hizo un poco más rápido, más fuerte, su vagina estaba completamente húmeda y la tocó con su otra mano mientras seguía jugando con su clitoris, comenzó a gemir un poco por el placer que sentía, llevo su mano a su seno y comenzó a jugar con él, sus pezones estaban muy duros y los apreté entre su índice y su pulgar uno a la vez son dejar de masturbarse, sentí presión en el abdomen y entonces ocurrió, llegué al éxtasis, nunca había tenido un orgasmo pero fue lo mejor que había sentido en su vida, su piel se erizó y sentí las piernas débiles, la sensación recorrió su cuerpo entero, alzé un poco la mirada y vio la escena frente al espejo, verse así fue el culmino perfecto, se sentí plena, sensual. Completamente cansada se recostó sobre la cama y a su mente llegó una escena muy vívida, recordé a sus compañeras de gimnasia semidesnudas a su alrededor, nunca había pensado en otras mujeres, nunca había visto así a otras mujeres, pensé en que este año escolar sería muy interesante, completamente cansada como estaba se quedó dormida, con las piernas fuera de la cama y desnuda, con la mano sobre la vagina y una sonrisa en su rostro. Continuaré... Pueden enviar comentarios y opiniones a mi correo: edmun\_cc@outlook.es